

Centroamérica: un territorio vulnerable con sociedades frágiles. Reflexiones sobre el cambio climático y su relación con el desplazamiento humano

Heidy Vega García

Universidad Nacional de Costa Rica

Recibido: 29/09/2011 • Aceptado: 25/11/2011

RESUMEN

En el presente artículo se realiza un análisis general sobre el impacto que el proceso de cambio climático global puede tener para la región centroamericana, en términos de sus implicaciones para el desplazamiento humano (circulación y migración intra y extra regional). Además, se realiza una reflexión sobre algunas de las principales problemáticas derivadas de los escenarios actuales y futuros, así como de la necesidad de establecer de forma urgente políticas y mecanismos de mitigación y adaptación al cambio climático con enfoques regionales, nacionales y locales que permitan una gestión más eficiente del tema migratorio.

Palabras clave: Cambio climático, migración, Centroamérica.

ABSTRACT

This article provides an overall analysis of the impact that the process of global climate change may have on the Central American region and its impact on human displacement (movement and migration inside and outside the region). Likewise, it performs a particular reflection on some key issues arising from current and future scenarios, as well as the need to urgently establish policies and mechanisms for mitigation and adaptation approaches to climate change with regional, national and local, allowing a more migration's efficient management.

Keywords: Climate Change, Migration, Central America.

El cambio climático global en el complejo escenario internacional

A partir del año 2006, con la proyección mundial del documental conducido por Al Gore *La verdad incómoda*¹ la discusión sobre el cambio climático se extendió de forma popular. Han pasado ya seis años desde que este documental se proyectó alrededor del mundo y generó gran cantidad de reacciones, tanto a favor de la postura, como en contra. En este sentido, posteriormente, un grupo de científicos creó el documental *La gran estafa del calentamiento global*² para desmentir las afirmaciones de Al Gore. Ambas producciones filmicas son tan sólo la “punta del iceberg” de la agudización del debate en torno a este tema, por lo que referirse al cambio climático en las actuales condiciones planetarias resulta cada vez más frecuente y necesario. Tanto más en el caso centroamericano, por ser una región propensa a fenómenos climatológicos que impactan fuertemente en lo social y lo económico a su población.

Este fenómeno global se ha convertido en uno de los temas más complejos y trascendentales para la humanidad en los albores del Siglo XXI.

Sin embargo, como resulta predecible, aún es difícil establecer consenso mundial sobre las consecuencias reales que dicho proceso puede generar, ya que la comunidad internacional lo asume desde diferentes perspectivas: la científica, la científica-escéptica, las extremas, apocalípticas o fatalistas.

En el primer caso, la perspectiva científica confirma el fenómeno y le atribuye al desarrollo industrial humano la total responsabilidad. En la segunda postura, de los escépticos, la cual también es de corte científico, niega el fenómeno y manifiesta que, a lo largo de la historia, el proceso se ha generado de forma natural (por fuentes como los ciclos solares y los volcanes, por ejemplo). Para los escépticos es inevitable el calentamiento y por lo tanto, exonera de responsabilidad al ser humano.

Las posturas extremas *apocalípticas* o fatalistas indican que si no se logra cambiar de patrón civilizatorio, la humanidad está condenada a la extinción *por suicidio climático colectivo*.

Independientemente de las posturas teóricas, las consecuencias del cambio climático se han manifestado de forma evidente en años recientes.

Una de las mayores preocupaciones que han surgido en relación directa con el problema de cambio climatológico, tiene que ver con el tema migratorio; polémico per se y de implicaciones fundamentales para la región centroamericana.

1 *An Inconvenient Truth* Título original en idioma inglés. Documental estadounidense, bajo la dirección de Davis Guggenheim.

2 Traducido también como *Las mentiras del cambio climático. El gran timo del calentamiento global. The great global warming swindle* Título original en idioma inglés. Documental británico del año 2007 bajo la dirección de Martin Durkin.

Centroamérica es una región de extrema vulnerabilidad al aumento del nivel del mar y a la presencia, cada vez más frecuente, de inundaciones o sequías en zonas muy específicas. Estas situaciones generan, junto con otras más tradicionales de orden económico y social, como la falta de empleo, expulsiones y desplazamientos de población en razón de las emergencias ambientales cada vez más frecuentes y de impacto mayor en grupos humanos, también, más numerosos.

Por tales razones, los escenarios presentes y futuros sobre el cambio climático están caracterizados por desafíos que parecen exceder la capacidad de respuesta regional existente hasta el momento.

Dicotomías en la comprensión del cambio climático ¿Cómo equilibrar los dos lados de la balanza?

Antes de explicar la relación causal entre cambio climático y migración en la región centroamericana, es necesario establecer algunas dicotomías propias del tema, que agregan complejidad en su comprensión y posibilidad de tratamiento.

Imaginemos una balanza en la que es necesario equilibrar el peso de dos objetos. A continuación se señala cada par de objetos a equilibrar en nuestra balanza:

- Concepción filosófica del ser humano como parte del ecosistema (y por lo tanto respetuoso de los procesos naturales) y la concepción del ser humano como dueño de los recursos naturales, con capacidad de modificar su entorno para la satisfacción de sus necesidades biológicas, socio-económicas, culturales e individuales.
- Aspectos ambientales versus aspectos humanos: Por un lado, nuestro planeta, esencialmente, es un ecosistema global único, integrado; pero por otra parte, es también un conjunto de sistemas económicos, políticos y culturales de orden fragmentado, fraccionados con la creación de fronteras imaginarias en las que los territorios aplican diversas legislaciones y esquemas de poder. Vivimos en un planeta cuya principal característica es la interdependencia. Un mundo que se construye con base en relaciones complejas y dinámicas, en el que la naturaleza no conoce límites. El todo está relacionado con cada una de las partes que lo constituye y de la misma forma, cada parte puede ser comprendida a través de su relación con el todo. Es una realidad en la que los procesos ambientales siempre tendrán un carácter global, una cadena de causas y consecuencias infinitas en estrecha relación con los asuntos humanos.
- Nuestro planeta tiene la característica de la fragmentación, la diferenciación, la ruptura. El paso del ser humano por el planeta a lo largo de la historia, ha generado el establecimiento de fronteras, divisiones, ideologías políticas, sistemas económicos, culturas, religiones y visiones contradictorias

de la misma realidad; hay intereses, luchas de poder, guerras, masacres y autodestrucción del ser humano y ecocidio de nuestro planeta.

La humanidad se ha enfrascado en una lucha salvaje en la búsqueda por el poder, por la acumulación de riqueza, en detrimento de la base de su sistema de vida, la naturaleza. Se ha perdido el respeto por la Madre Tierra, por Gaia, la Pachamama.

- Historia de deterioro ambiental agravado y acumulado desde la Revolución Industrial (aproximadamente durante tres siglos) versus 40 años de movimiento ambientalista en consolidación --y no del todo efectivo-- que intenta frenar las consecuencias del deterioro ambiental, en una sociedad con crecimiento poblacional exponencial, con crecientes patrones de consumismo y de uso de los recursos naturales.
- Equidad intra e intergeneracional: Establecimiento de prioridades para la satisfacción de las necesidades. ¿Es más importante la generación del presente o la generación del futuro? ¿Cuánto (y cómo medir) el sacrificio que debe hacer la generación actual para heredar el patrimonio planetario a las generaciones futuras? ¿Es justo este sacrificio? Como seres humanos de la generación presente, tenemos una doble responsabilidad.
- El principio de precaución versus el principio de prevención: el primero exige tomar medidas que reduzcan la posibilidad de sufrir un daño ambiental grave a pesar de que se ignore la probabilidad precisa de que este ocurra, mientras que el principio de prevención obliga a tomar medidas dado que se conoce el daño ambiental que puede producirse. El cambio climático es impredecible pero sus consecuencias podrían estimarse.
- Los principios de precaución y de prevención versus la restauración: ¿es mejor prevenir que lamentar? ¿Es mejor reparar los daños una vez que estos se producen? La restauración ¿puede devolver las condiciones originales del ecosistema antes de su deterioro?
- Países ricos y poderosos versus países pobres y dependientes: los países que tienen satisfechas sus necesidades en el presente pueden darse a la tarea de pensar en las generaciones futuras, no así quienes deben preocuparse por resolver cuestiones de supervivencia diaria. Un pobre que no tiene qué comer el día de hoy, difícilmente vaya a pensar en las generaciones futuras.
- Los que lo producen y los que lo sufren: la visión sobre este tema difiere sustancialmente en el caso de quiénes son los culpables de generar las causas que provocan deterioro y quiénes, sin tener ninguna responsabilidad, serán los que sufrirán las consecuencias más negativas que pondrán en peligro su propia existencia. También, incluye el tema de los que están en capacidad de adaptarse y los que no. Este fenómeno afecta a grupos humanos diferenciados, caracterizados por fragilidad y marginación.

- La visión de la confianza extrema en que la tecnología aportará la solución al problema. Sin embargo, también existe la opinión de que lo fundamental es el regreso a formas de vida más naturales, que reduzcan previamente los impactos humanos en el ecosistema.
- Otra de las dicotomías para comprender el cambio climático es la medición de la huella ecológica personal y la huella ecológica colectiva. En este argumento surge la interrogante básica de cómo medirlas y si es posible reducirlas, cuáles son las formas más adecuadas para lograrlo, considerando que todas las sociedades difieren en sistemas económicos, políticos, culturales, jurídicos, etc.
- Resolver el problema del cambio climático es una cuestión de compromiso y voluntad ética o ¿es un asunto que requiere de mecanismos coercitivos que aseguren su cumplimiento?
- El cambio climático puede ser visto como un asunto urgente, en el que las soluciones planteadas obedecen al imperativo moral de salvar a la humanidad, pero también puede ser visto como una posibilidad para implementar nuevos negocios, por ejemplo, los mercados de emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) en los que predomina la idea de que *el que contamina, paga*. Esta última mentalidad está generando que se considere la venta de certificados de emisión en el mercado negro, como una nueva actividad *ilícita* comparable con el narcotráfico.
- Finalmente, queda por indicar la visión de los optimistas y la de los pesimistas. Los optimistas consideran que aún estamos a tiempo para actuar, que la humanidad va a reaccionar y va a detener el deterioro, asumiendo responsablemente su compromiso con el planeta y con las futuras generaciones. Pero, por el otro lado, los pesimistas opinan que ya estamos en un punto de no retorno y que ya no es posible hacer nada, que lo único que se puede hacer es adaptarse a las consecuencias.

Consensos y disensos sobre la crisis climática actual: ¿Es posible la gestión y gobernabilidad del cambio climático?

La Organización de las Naciones Unidas (en adelante ONU) es el organismo internacional más importante. Desde el establecimiento de la Convención Marco de Cambio Climático en 1992³, regula los acuerdos de los países en las negociaciones internacionales relacionadas con este tema. En la actualidad, existen

3 Adoptada en Nueva York el 9 de mayo de 1992 y en vigor desde el 21 de marzo de 1994. Permite, entre otras cosas, reforzar la conciencia pública, a escala mundial, de los problemas relacionados con el cambio climático. En 1997, los gobiernos acordaron incorporar una adición al tratado, conocida con el nombre de Protocolo de Kyoto, que cuenta con medidas más concretas para la reducción de los gases de efecto invernadero (GEI).

193 Estados miembros⁴, pero en el mundo hay Estados no reconocidos, territorios dependientes y áreas de soberanía especial, lo que significa que el régimen internacional para la gestión del cambio climático posee limitaciones de aplicación, por lo que no es 100% mundial.

Otro aspecto a señalar es que los compromisos y acciones concretas para contrarrestar los efectos del cambio climático se encuentran en instrumentos internacionales sujetos a la firma y ratificación por parte de las autoridades nacionales, por lo que se corre el riesgo de que una determinada administración difiera de la administración anterior o posterior, lo que afecta el seguimiento en la asunción y aplicación de los compromisos alcanzados. Este el caso de lo sucedido con el fracaso de la implementación del Protocolo de Kioto.

Un tercer aspecto a considerar es que el Derecho Internacional no tiene poder coercitivo. Por ejemplo, la ONU no puede obligar a un país a ratificar el Protocolo de Kioto, porque uno de sus principios básicos es el de respeto de la autodeterminación de los pueblos. Cada Estado tiene su forma de gobierno, sus políticas nacionales, estrategias, agendas locales y en la mayoría de los casos las acciones concretas están sujetas a la voluntad política de los gobiernos en ejercicio.

Finalmente, la ONU, los Estados reconocidos, los instrumentos firmados y ratificados, las administraciones gubernamentales, las políticas gubernamentales y las agendas de acción están sujetas al paso del tiempo, por lo que las condiciones dinámicas y cambiantes del entorno pueden hacer que en el transcurso de los años sean obsoletas y no respondan a las necesidades y exigencias reales.

En este sentido, el Protocolo de Kioto, establecido en 1997, entró en vigencia hasta el año 2005 y su vencimiento, en el 2012, deja la sensación de que, prácticamente, no se logró ninguna de las metas propuestas.

En 1997 no se contempló el caso de la industrialización de la República Popular China ni de la India, ni de las emisiones de aviones y barcos fuera de las fronteras nacionales. Otra de las interrogantes sobre la continuación del Protocolo de Kioto es si la siguiente fase debe operar en iguales términos o con más rigor.

Cabe destacar que Estados Unidos, el país más contaminante del mundo, según dicho Protocolo, nunca ratificó el instrumento situación que obstaculizó su entrada en vigencia y que, incluso, puso en entredicho la legitimidad de este acuerdo internacional.

Es por ello que, en el escenario actual, se considera que uno de los mayores desafíos sigue siendo el caso de Estados Unidos. Por ejemplo, en este país el nivel de emisiones contaminantes de dióxido de carbono posteriores al 2010, se encuentra muy por encima del que registró en 1997, lo que hace pensar que

4 Consultado en el sitio web oficial de la ONU en idioma español <http://www.un.org/es/members/index.shtml>

es prácticamente imposible que el gobierno estadounidense acepte reducir sus índices de contaminación a los niveles anteriores a 1990, objetivo principal perseguido por el Protocolo de Kioto, en 1997⁵.

Por lo tanto, si consideramos un fracaso del Protocolo de Kioto, se plantea varias opciones, entre las cuales está el interés de algunos sectores de la comunidad internacional por proponer su renovación y mejoramiento en la COP 17, de Durban, (del 28 de noviembre al 9 de diciembre, 2011). Sin embargo, tomando en cuenta *la vida útil* de Kioto y las dicotomías señaladas, hay quienes aseguran que el año 2012 marcará el fin de un Protocolo *sin pena ni gloria* o quizá, más bien debería decirse, con más pena que gloria.

Otros sectores manifiestan la necesidad de iniciar un proceso totalmente nuevo, olvidando a Kioto y dejando atrás un proceso internacional de 15 años, para iniciar completamente de cero. Incluso se habla de iniciativas individuales que podrían generar controversias al seno de la ONU. Por ejemplo, se establece que desde 2009 el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha convocado encuentros con 17 de las mayores potencias económicas mundiales con el fin de conseguir un nuevo marco de actuación frente al cambio global una vez que, en 2012, concluya el Protocolo de Kioto (Consultado en <http://www.vallartavive.com/imprimir.asp?id=3361>).

Concretamente, la Casa Blanca ha invitado a Alemania, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Francia, Dinamarca, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia y Sudáfrica, dejando de lado (por intereses particulares) al resto del mundo. Mientras la comunidad internacional no adopte las medidas pertinentes para mitigar el cambio climático, el planeta se expone a diversas consecuencias negativas, que pueden resultar inevitables y catastróficas en los próximos años.

Circulación y migración ambiental: la incidencia del cambio climático en el desplazamiento humano

Una vez considerados los elementos anteriores para la comprensión de la complejidad del tema del cambio climático, a continuación se presenta un análisis de este en relación estrecha con las nuevas visiones de los desafíos migratorios regionales para el caso centroamericano.

Para comprender la relación entre ambos, se ha establecido tres tipos de factores que potencian o disminuyen la causalidad del flujo migratorio.

En primer lugar, se entiende por factores del potencial de migración ambiental, aquellos que por su propia naturaleza son los más permanentes en el

5 Para efectos de este artículo se consultó el Protocolo en línea en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2005/kioto/newsid_4234000/4234085.stm

tiempo y los que, categóricamente, definen la mayor posibilidad de que se dé una movilización poblacional inducida por una situación ambiental. Principalmente, se encuentran definidos por la vulnerabilidad socioambiental.

En segundo lugar, los factores desencadenantes son elementos que podrían precipitar la migración ambiental. Y en tercer lugar, los factores atenuantes son aquellos que hacen que la migración ambiental no se dé o disminuya.

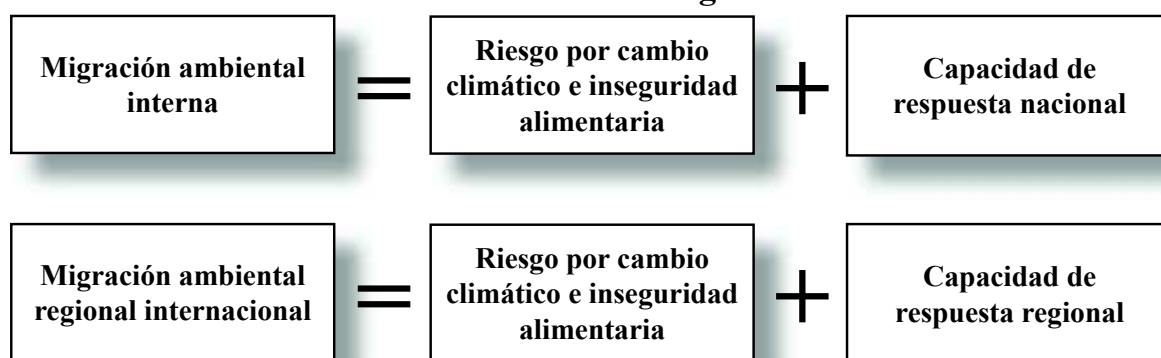
La migración ambiental es resultado de la forma cómo se interrelacionan el potencial de esta, los factores desencadenantes y los atenuantes. Por lo tanto, esa razón puede expresarse de la siguiente manera ⁶:

Ilustración 1.
Representación: Migración ambiental, factores desencadenantes y atenuantes

$$\text{Migración Ambiental} = \text{Potencial de Migración Ambiental} + (\text{Factores Desencadenantes} - \text{Factores Atenuantes})$$

Las principales variables identificadas se aplican en tres dimensiones: la interna, la regional y la internacional. Debido a que el cambio climático es el tema de interés particular de este artículo, el modelo debe especificarse aún más para contemplar esta variable. Por lo tanto, se obtienen dos modelos específicos de variables de migración ambiental por cambio climático, como se expone en la siguiente figura:

Figura No. 1
Modelo de las variables de la migración ambiental



Fuente: Elaboración propia.

⁶ Elaboración propia a partir de la adaptación de la estructura básica de lo que Granados (2002) considera los factores fundamentales del modelo de potencial de conflicto ambiental transfronterizo, en las cuencas internacionales de Centroamérica.

En el caso de las variables de ambos modelos de migración ambiental, el riesgo por cambio climático e inseguridad alimentaria corresponde a la presencia de una amenaza climática que afecta, de manera recurrente, la capacidad productiva de las poblaciones afectadas y que pone en peligro su seguridad alimentaria.

La capacidad de respuesta es entendida desde dos dimensiones, en primer lugar, como las estrategias de prevención o atención planteadas por las autoridades del ámbito nacional o regional para responder de forma cuantitativa y cualitativa a una situación dada. Y en segundo lugar, la capacidad de las comunidades de utilizar medios alternativos a la migración para asegurar su supervivencia ante crisis productivas y alimentarias.

A continuación se detallará el modelo de migración ambiental regional (internacional) profundizando en el riesgo de cambio climático e inseguridad alimentaria y en la capacidad de respuesta regional.

Factores permanentes del potencial de migración ambiental

En cuanto a los factores permanentes del potencial de migración ambiental, se destaca la variable vulnerabilidad socioambiental, entendida desde sus dos dimensiones: ambiental y socioeconómica. Entre los indicadores de la variable vulnerabilidad ambiental, se encuentra el grado de propensión de la región a la multiamenaza de desastres naturales, que se refiere a la cantidad y calidad de los eventos naturales que impactan en la región y que podrían ocasionar efectos negativos, y el nivel de degradación ambiental entendido como el grado de daño ambiental evidenciado en deforestación, erosión de los suelos, entre otros, que hacen que una región sea más vulnerable.

Para la variable de vulnerabilidad socioambiental, se destacan los indicadores de grado de pobreza y exclusión social; el grado de dependencia de las actividades agrícolas, el nivel de desempleo y el nivel de recuperación ante shocks recurrentes, que determinan un perfil de las poblaciones que podrían experimentar mayores pérdidas ante la presencia de eventos naturales, como se detalla en el Cuadro 1:

Cuadro No. 1
VARIABLES E INDICADORES DE LOS FACTORES PERMANENTES
DE POTENCIAL DE MIGRACIÓN AMBIENTAL EN CENTROAMÉRICA

Factores	Variables	Indicadores
Potencial de migración ambiental	Vulnerabilidad socioambiental <ul style="list-style-type: none"> • Vulnerabilidad ambiental • Vulnerabilidad socioeconómica 	Ambientales: <ul style="list-style-type: none"> • Grado de propensión de la región a la multiamenaza de desastres naturales • Nivel de degradación ambiental Socioeconómicos: <ul style="list-style-type: none"> • Grado de pobreza y exclusión social • Grado de dependencia de actividades agrícolas • Nivel de desempleo • Nivel de capacidad de recuperación ante shocks recurrentes

Fuente: Elaboración propia.

Factores desencadenantes de la migración ambiental

En lo correspondiente a los factores desencadenantes de la migración ambiental, se identifica principalmente el riesgo por cambio climático e inseguridad alimentaria.

Como principales variables, se establece el aumento del nivel del mar y los eventos climáticos como el ENOS y las sequías. Indicadores de estas variables son la tipología, intensidad, gradualidad y duración de la escasez de precipitaciones, el nivel de exposición poblacional a este evento, así como el mapeo de estimación del riesgo de poblaciones específicas y las repercusiones socioambientales.

De la misma forma, los principales indicadores de la variable inseguridad alimentaria son aquellos relacionados con las pérdidas en la producción de granos básicos y otros productos; la dependencia de actividades estacionales (el café); el nivel de disposición y acceso a los alimentos, además, del índice de desnutrición, como se resumen en el Cuadro 2:

Cuadro No. 2**VARIABLES E INDICADORES DE LOS FACTORES DESENCADENANTES DEL POTENCIAL DE MIGRACIÓN AMBIENTAL EN EL CORREDOR CENTROAMERICANO DE LA SEQUÍA**

Factores	VARIABLES	Indicadores
Riesgo por cambio climático e inseguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Cambio climático • Eventos recurrentes ENOS • Propensión a la sequía • Inseguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Intensidad, gradualidad y duración de las sequías • Nivel de exposición poblacional a la sequía. • Tipología de la sequía • Mapeo de estimación del riesgo de poblaciones específicas • Repercusiones socioambientales • Pérdidas en la producción de granos básicos y otros productos • Dependencia de actividades estacionales (café) • Nivel de disposición y acceso a los alimentos • Índice de desnutrición
Asentamientos humanos en costas y laderas	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento del nivel del mar • deslizamientos, falseamientos de suelos, escorrentías, 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de infraestructura y terrenos para cultivo

Fuente: Elaboración propia.

Factores atenuantes de la migración ambiental

Finalmente, en el tema de los factores atenuantes, se destaca la variable de la capacidad de respuesta regional, desde la perspectiva de las comunidades y de las autoridades. En este sentido, los indicadores de capacidad de respuesta de las comunidades apuntan al nivel de disminución de la degradación ambiental, el grado de capacidad para implementar medidas preventivas al riesgo por cambio climático (sistemas de riego, mejoramiento de semillas, actividades productivas alternas); el grado de capacidad para implementar medidas alternativas a la migración.

Por otra parte, los indicadores de la capacidad de respuesta de las autoridades se determinan mediante la formulación de planes estratégicos y aplicación de políticas específicas integrales, frente al riesgo por cambio climático e inseguridad alimentaria; el nivel de investigación de la relación entre variabilidad climática y migración y fundamentalmente, con el grado de establecimiento de un marco de gobernabilidad de la migración ambiental regional a través de la definición del

problema, dinámicas regionales y determinación de potestades de los gobiernos y mecanismos de asistencia.

Cuadro No. 3
Variables e indicadores de los factores atenuantes del potencial de migración ambiental en el Corredor Centroamericano de la Sequía

Factores	Variables	Indicadores
Capacidad de respuesta regional	<p>Capacidad de las comunidades para enfrentar eventos naturales extremos</p> <p>Capacidad de las autoridades</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de disminución de la degradación ambiental • Grado de capacidad para implementar medidas preventivas al riesgo por vulnerabilidad climática (sistemas de riego, mejoramiento de semillas, actividades productivas alternas) • Grado de capacidad para implementar medidas alternativas a la migración • Formulación de planes estratégicos y aplicación de políticas específicas integrales frente al riesgo por variabilidad climática e inseguridad alimentaria. • Nivel de investigación de la relación entre variabilidad climática y migración • Grado de establecimiento de un marco de gobernabilidad de la migración ambiental regional: definición del problema, dinámicas regionales, potestades de los gobiernos, mecanismos de asistencia.

Fuente: Elaboración propia.

La migración ambiental en Centroamérica

Las relaciones internacionales constituyen la dinámica de interacción de los diversos actores en el escenario internacional. Evidentemente, dicha dinámica se encuentra determinada por procesos políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales y demográficos que acontecen de forma global o regional.

Cabe destacar que, debido a las características propias de los espacios regionales, resulta más visible la existencia de fenómenos que poseen o podrían tener consecuencias positivas o negativas para los Estados que comparten tales espacios. En este sentido, la migración se concibe como uno de los temas internacionales más polémicos.

La migración es un proceso muy complejo que conlleva una serie de factores ligados intrínsecamente. Uno de ellos es el ambiente. Es muy usual que la investigación sobre las migraciones se establezcan desde un punto de vista socioeconómico, limitándose al análisis de las causas económicas y sociales que producen la movilización de las poblaciones humanas.

No obstante, en los últimos años la introducción del tema ambiental como una variable necesaria en los diversos ámbitos de la vida humana ha significado que se amplíe el concepto del entorno en la determinación de procesos humanos, tal y como lo son los migratorios.

La forma tradicional en la que se ha enfocado esta relación ha sido, desde la óptica de los impactos que la migración produce en el ambiente. A este respecto, Mármora (1997) señala, por ejemplo, el impacto directo sobre el ecosistema, el aire y el agua; los impactos indirectos sobre los mercados y los impactos políticos donde la presencia de migrantes genera competitividad con los nativos por los recursos naturales.

En el presente acercamiento se pretende establecer la relación a la inversa, es decir, explicar cómo el ambiente se convierte en causante de migración, con el enfoque de la llamada migración ambiental. El tema de los migrantes ambientales surge como una necesidad de articular, de forma novedosa, un estudio de algo que es evidente: el gran peso que el ambiente posee sobre los seres que en él habitan y cómo este puede convertirse en un factor inductor de migración.

Cabe destacar que el esfuerzo inicial de establecer una aproximación a esta relación, ha surgido por el interés que el tema ha despertado en los sectores académicos europeos y estadounidenses, los cuales se han centrado en utilizar el enfoque de la migración ambiental para analizar, especialmente, lo sucedido en algunos Estados africanos. De acuerdo con Kliot (2000), entre los casos de estudio más reconocidos que se utilizan para explicar y confirmar la conexión existente entre el ambiente y movilidad poblacional, se encuentra el caso de lo ocurrido en el Sahel⁷, en donde las sequías y el hambre de la población entera han tenido severos impactos en la población local⁸.

7 La región Sahel significa *orilla del desierto* y se refiere a la región semiárida de África Tropical que recibe de 200 a 400 mm. de lluvia al año. Comprende el límite sur del Sahara, desde el Atlántico al Mar Rojo, afectando zonas de Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad, Sudán y Etiopía.

8 Por ejemplo, la llamada Sequía del Sahel entre 1968 y 1985 hizo que desde 1975 la producción de alimentos en esta zona no haya sido suficiente para cubrir las necesidades de su población, la cual para 1980 alcanzaba cerca de los 30 millones de personas. (Blanco, 2003)

La pobreza, la tierra de poco valor agrícola, las limitaciones institucionales, la guerra, la inflación y la falta de distribución apropiada del suelo, no sólo han incrementado la vulnerabilidad de la población frente a variaciones climáticas sino que, además, han afectado la capacidad de los individuos y de las comunidades a adaptarse a los cambios ambientales, propiciando su movilización.

Por otra parte, se considera que existe un vacío investigativo sobre el tratamiento de esta temática en el ámbito latinoamericano y, muy particularmente, en el centroamericano. De hecho, la literatura en español sobre la migración ambiental resulta escasa y carece de un análisis profundo sobre las variables del proceso. Tampoco se ha logrado identificar estudios previos sobre casos específicos que den cuenta de la existencia del fenómeno en la región centroamericana, a pesar de que se ha dado cierto interés en realizarlos⁹.

En virtud de que en los últimos diez años, manifestaciones identificadas como consecuencias del proceso de cambio climático en Centroamérica han generado situaciones en las cuales se ha dado movilidad poblacional, se identifica una oportunidad para brindar una explicación más comprensiva de los elementos que intervienen en dicha dinámica.

Por lo tanto, la realidad de la migración ambiental a la luz del contexto centroamericano y, para efectos más concretos, lo que acontece en el espacio geográfico recientemente identificado como Corredor Centroamericano de la Sequía¹⁰, las características que presentan las poblaciones que se encuentran ubicadas en él y la presencia recurrente de fenómenos de variabilidad climática en dicho espacio, constituyen un potencial significativo para la movilidad poblacional y se convierte en un tema novedoso.

Un punto fundamental que destaca esta propuesta es que la explicación de la migración ambiental no solo debe despertar el interés académico, sino que debe trascender al ámbito político por medio de la identificación y aplicación de acciones regionales que reduzcan el potencial de migración y minimicen las consecuencias negativas que se pueden derivar de procesos migratorios inducidos por cambio climático en el ámbito centroamericano.

9 De acuerdo con la OIM después del huracán Mitch se identificó la necesidad de realizar un estudio para explicar de que forma el huracán incidió en los procesos migratorios regionales, sin embargo tal estudio no se realizó.

10 Territorio que abarca las zonas secas de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Debido a las características que presentan ciertas áreas de Costa Rica y Panamá, también se pueden considerar parte de dicho corredor. World Food Programme. (2002) Standardized Food and Livelihood Assessment in Support of the Central American Regional Protracted Relief and Recovery Operation. Regional Bureau for Latin America and the Caribbean.

Perspectiva interdisciplinaria, multidisciplinaria y transdisciplinaria de los fenómenos migratorios relacionados con el cambio climático

En la actualidad es imposible, o al menos poco razonable, analizar los fenómenos desde la óptica de una sola disciplina. En lo que respecta a los nuevos desafíos migratorios de la región centroamericana no solo vasta la explicación ofrecida por estudios propios de campos disciplinares, sino que se hace imperativo la incorporación del análisis desde la dimensión ambiental en forma inter, multi y transdisciplinaria entre las ciencias ambientales y las ciencias sociales.

Lo anterior resulta fundamental para comprender las implicaciones que se derivan de un escenario en donde el proceso de cambio climático global impacta una región naturalmente interdependiente como Centroamérica, pero fragmentada territorialmente en unidades políticas independientes como los son los Estado-Nación centroamericanos, los cuales, a su vez, se encuentran fragmentados a lo interno en provincias, cantones, municipios, barrios, comunas, etc.

En este sentido, se destaca la necesidad de que los Estados, como unidades de gobernabilidad, deben establecer respuestas ante eventos ambientales producidos por el calentamiento global y el cambio climático que podrían desencadenar flujos migratorios entre las diferentes unidades políticas, con un eventual desequilibrio en los lugares de destino.

Estos elementos potencialmente configuran escenarios de conflicto o cooperación en la medida en que tales flujos sean vistos como una amenaza a la seguridad nacional (conflicto) o se consideren un asunto de preocupación humanitaria (cooperación) y, por ende, se tomen las acciones necesarias para su tratamiento en el ámbito regional.

De acuerdo con las razones expuestas, esta temática resulta controversial y, por lo tanto, es necesario establecerle una aproximación más efectiva por parte de los entes académicos locales y, especialmente, de las autoridades centroamericanas. De lo anterior, es posible concluir que, tal y como lo señala Hurrell (1992) los asuntos ambientales tienen un impacto profundo y problemático en las relaciones internacionales.

En los últimos años en Centroamérica, el polémico tema del movimiento poblacional tradicionalmente se ha enfocado en sus dimensiones políticas, económicas y sociales pero a raíz de eventos naturales importantes, se ha comenzado a dar importancia al tema ambiental como inductor de la migración.

Uno de los elementos más importantes que ha contribuido a la discusión sobre la vinculación entre ambiente y movimientos de población regionales ha sido el paso del Huracán Mitch, en 1998, por Centroamérica.

Este fenómeno, según diversos analistas, se abatió sobre una región que venía experimentando un sostenido incremento de los flujos migratorios internacionales, tanto regulares como irregulares, producto de la presión demográfica;

la falta de dinamismo de muchas de las economías nacionales; las condiciones de pobreza de amplios sectores de la población, así como crecientes tasas de desempleo y las consecuencias, aún vigentes, de los desplazamientos forzados sin precedentes de la década de los años ochentas.

Por lo tanto, se considera que en ese contexto, la región ya enfrentaba nuevos retos en materia migratoria que incluían:

- la creciente migración hacia Norteamérica y hacia Costa Rica,
- la situación irregular de grandes contingentes de migrantes,
- la importancia de las remesas y el alto costo de las mismas,
- la inserción de los migrantes en los países receptores,
- la migración de retorno y su reinserción socioeconómica.

Un caso fundamental y que ejemplifica de forma explícita la mención de la existencia de migrantes ambientales en la región, es lo que señala la Organización Internacional para las Migraciones (2002) en lo que respecta al aumento de los migrantes ambientales en Costa Rica, ya que según datos del Censo de Población 2000, el número de nicaragüenses documentados viviendo en Costa Rica era de 230.000 para una población de 4.000.000. Asimismo, este aumento se debía, principalmente, al huracán Mitch y a los efectos de las repetidas sequías en Nicaragua. Situaciones como esta ponen de manifiesto la existencia de desafíos importantes para las políticas migratorias regionales, por lo que resulta necesario establecer esquemas analíticos al respecto.

A manera de conclusión

Durante los últimos años, se ha hecho evidente que los temas climáticos se han convertido en puntos claves de la política internacional. Por ejemplo, la discusión en torno al cambio climático y las dificultades dadas para la entrada en vigencia del Protocolo de Kioto, reflejan que los aspectos relacionados con el clima constituyen un eje central de las *relaciones internacionales ambientales*. Centroamérica no escapa de esta preocupación y la discusión sobre el clima, también, ha sido parte de la agenda regional, en virtud de los efectos negativos provocados por eventos como las sequías dadas en los años recientes y los riesgos asociados al aumento del nivel del mar en el Istmo Centroamericano.

Las alteraciones climáticas que se están dando a nivel global como parte del fenómeno conocido como cambio climático generan, a su vez, procesos de inestabilidad en diferentes regiones alrededor del planeta. Recientemente, se ha identificado la sequía como una de las amenazas naturales más frecuentes en las zonas costeras del Pacífico de Centroamérica. En virtud de esto y debido a que la presencia de dicho fenómeno ha tenido serias repercusiones para la región, el

Programa Mundial de Alimentos, ha identificado dentro de la región centroamericana una subregión denominada Corredor de la Sequía, en la que existe gran vulnerabilidad socio-ambiental al proceso de cambio climático global y a la variabilidad climática regional.

Dicho término es utilizado para referirse a las zonas secas (con una estación seca de 6 o más meses) adyacentes encontradas en partes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua y presentes en menor cantidad e intensidad en Costa Rica y Panamá.

En términos generales, la región centroamericana presenta gran vulnerabilidad ambiental debido a que sus condiciones geológicas y climáticas la exponen a altos niveles de sismicidad, vulcanismo, variabilidad climática y predisposición a inundaciones, sequías, tormentas y huracanes. De forma más específica, y en virtud de los hechos se puede afirmar que la variable ambiente reflejada en los procesos de cambio climático --ya sean eventos climáticos extremos y desastres naturales-- ha jugado un rol de precipitador de los procesos migratorios regionales en los últimos años. Aunado a lo anterior, se debe considerar que la situación de pobreza de gran parte de la población de los Estados centroamericanos, incrementa su vulnerabilidad social a los eventos extremos y desastres ambientales ya que, por una parte, hay mayor presencia de desnutrición, analfabetismo, condiciones sanitarias precarias por la falta de servicios básicos y, por otra, porque la deforestación, la transformación en el uso del suelo y la sobreexplotación del recurso hídrico han acelerado procesos de erosión, pérdida de nutrientes y sedimentación fluvial que, a su vez, incrementan la intensidad de inundaciones y sequías.

Es claro que tales eventos, a su vez, poseen un impacto directo e indirecto para la región. Directo porque afectan el *stock* ambiental y socioproductivo de la región; indirecto, porque fomentan la aparición de externalidades negativas. En este sentido, una de las consecuencias más importantes provocadas por los eventos climáticos extremos y los desastres es la movilidad de la población. El hecho de que tales fenómenos afecten duramente la agricultura y el medio rural, hace que ciertos grupos humanos sean más vulnerables al desplazamiento, especialmente en situaciones de inseguridad alimentaria.

Otra de las premisas consideradas es que la capacidad para tratar el tema de la movilidad poblacional inducida por un evento extremo o desastre, no es la adecuada.

En la región, el tema de la movilidad poblacional tradicionalmente enfocado desde una perspectiva socioeconómica (búsqueda de mejores condiciones de vida) y política (búsqueda de paz durante la guerra) pero no desde el punto de vista ambiental (protección frente a eventos extremos y desastres naturales), implica que no se ha diseñado un marco estratégico para hacer frente a tal proceso.

De la misma forma, debe destacarse que la preocupación por incorporar la relación entre ambiente y migración en las políticas regionales centroamericanas

es muy reciente (posterior al Huracán Mitch), y no ha sido explorada en profundidad, por lo que se hace necesario articular un análisis integral de la dinámica compleja dada entre los factores y procesos ambientales, sociales y políticos que plantea este tema, con el fin de establecer los elementos fundamentales para la construcción de un marco de acción efectivo en el ámbito regional que logre, en primera instancia, mitigar los efectos negativos de los fenómenos que año tras año han provocado el estancamiento y retroceso de la región y, en segundo lugar, que también se constituya en una herramienta efectiva para el tratamiento de la migración ambiental.

Para lograr tal objetivo es fundamental contar con una base teórica que facilite la comprensión de este tema novedoso. Por ejemplo, con la identificación del llamado Corredor Centroamericano de la Sequía se ha logrado llamar la atención sobre la existencia de escenarios vulnerables a situaciones climáticas extremas en la región. Sin embargo, pese a la existencia de políticas públicas ambientales, de emergencia y políticas públicas migratorias, Centroamérica carece de un marco de políticas de migración ambiental por el poco conocimiento del tema.

A pesar de que la región centroamericana tiene gran vulnerabilidad socioambiental y en consecuencia, posee un potencial considerable para la migración ambiental, las autoridades regionales no han generado respuestas públicas integrales para hacer frente a tal situación, específicamente en los períodos en que la variabilidad climática afecta negativamente a las poblaciones más sensibles.

Las políticas ambientales y migratorias centroamericanas no contemplan la migración ambiental y, mucho menos, establecen soluciones efectivas a largo plazo. Por lo tanto, el tratamiento de este tema es ineficiente en la región centroamericana, ya que debido al desconocimiento de estos procesos, se les confunde con migraciones de tipo socioeconómico.

De esta forma, se considera necesario establecer un esfuerzo regional para el tratamiento del tema en un marco de coordinación y cooperación ambiental centroamericana, en el cual el interés regional (bienestar común) predomine sobre el interés particular (bienestar nacional) en vista de que los movimientos de población inducidos ambientalmente trascienden fácilmente las fronteras nacionales, por lo que una buena situación nacional no puede ser asegurada, si los Estados vecinos sufren de algún desastre, porque potencialmente los afectados siempre buscarán trasladarse a los lugares no afectados.

Este esfuerzo regional debe estar integrado por actores múltiples (gubernamentales y no gubernamentales), especialmente por la sociedad civil, procurando que las poblaciones más vulnerables tengan una participación real en las estrategias de mitigación y gestión del riesgo, un cambio en la percepción de las mismas pasando de ser *objeto* a ser *sujeto*.

El reconocimiento de la naturaleza, características y necesidades cambiantes de las migraciones y de las personas migrantes en la región es un hecho que

refleja el carácter complejo y diverso del fenómeno en sus expresiones sociales, territoriales y temporales. De ahí que surge la necesidad de un enfoque integral sobre la migración, para darle sentido y orientación a las políticas y planes dirigidos a estas poblaciones migrantes.

Bibliografía

Blanco, Montserrat & Velásquez, Margarita. (2003) *De aciertos y desiertos: Equidad de género en ecosistemas de tierra seca*. UICN. San José: Editorial Absoluto.

Hurrell, Andrew & Benedict Kingsbury (Eds.). (1992) *The International Politics of the Environment*. Great Britain: Oxford Press.

Kliot, Nurit. (2000) *Environment, Migration and Conflict: A Critical Review*. University of Haifa. Israel: Department of Geography.

López, Alexander y Vega, Heidi (2002). *Migrantes ambientales ¿Slogan político o herramienta analítica? El caso de Matagalpa, Nicaragua*. Cuaderno. Unidad de Ambiente y Desarrollo Humano. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Costa Rica.

Mármora, Lelio. (1997) *Las Políticas de Migraciones Internacionales*. OIM/ Alianza Editorial.

OIM. (2002) *Documento-Marco sobre la Migración en la Región*. San José: OIM. Oficina Regional para Centroamérica y México.

Varios autores (2008). Cambio climático y desplazamiento. *Revista Migraciones Forzadas* 31. [Noviembre]. Alicante: Universidad de Alicante.

Vega, Heidi (2009) La vulnerabilidad centroamericana ante el proceso de cambio climático global: comprendiendo los nuevos desafíos alimentarios y migratorios en las políticas regionales. En *Revista de Relaciones Internacionales* 75-76. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional: Costa Rica. Pp. 61-80.

_____. (2009). Un aporte a la formación humanística desde la perspectiva de la vulnerabilidad socioambiental regional y la gestión de riesgo. En *Revista Praxis* No. 63. Costa Rica: EUNA. Pp. 29-43.

_____. (2005). Migración ambiental inducida por variabilidad climática: El caso del Corredor Centroamericano de la Sequía. *Serie Cuadernos de Estudios Mesoamericanos* No. 3. Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible para el Trópico Seco, UNA, Nicoya, Costa Rica.

_____. (2004). *Migración ambiental inducida por variabilidad climática y su tratamiento en las políticas públicas centroamericanas: el caso del Corredor Centroamericano de la Sequía*. Tesis de Maestría. Posgrado en Relaciones Internacionales y Diplomacia con mención en Ambiente y Desarrollo. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

World Food Programme. (2002) *Standardized Food and Livelihood Assessment in Support of the Central American Regional Protracted Relief and Recovery Operation*. Regional Bureau for Latin America and the Caribbean.

Internet

Documental: An Inconvenient Truth.

Consultado en: http://www.climatecrisis.net/an_inconvenient_truth/about_the_film.php

Documental: The great global warming swindle.

Consultado en: <http://www.greatglobalwarmingswindle.com/>

Convención Marco de Cambio Climático, 1992.

Consultado en: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>

Protocolo de Kioto, 1997 Consultado en: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>

Organización de las Naciones Unidas

Consultado en: <http://www.un.org/es/members/index.shtml>

Las claves de Kioto

Consultado en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2005/kioto/newsid_4234000/4234085.stm

La Fundación Castellano-Manchega de Cooperación suma esfuerzos contra las hambrunas del África subsahariana

Consultado en: <http://www.fcmc.es/revista/n05/03.html>